



COPLAS, FELICITANDO AL EJÉRCITO REALISTA
por la memorable victoria conseguida en 6 de Abril de 1823 contra las ordas constitucionales entre Almenara y Nules.

Cuantos Césares romanos
lograron triunfos completos,
con el que hoy disfrutamos
ni son sombra ni cotejo.

El célebre Julio César
cuando triunfó de Pompeyo,
las fuertes guerras civiles
en el punto fenecieron.

Roma por tan gran victoria
le dió los honores regios
de Emperador, con quien tuvo
principio el romano imperio.

Esta victoria famosa
es prelude verdadero
que dentro de breves días
será del Rey nuestro reyno.

El sitio de esta batalla
desde antiguo está diciendo:
Que los lauros de la España
muchos en él sucedieron.

El gran general Amilcar
y su ejército soberbio
por los fuertes Saguntinos
vencidos y rotos fueron.

En este espacioso llano
alcanzaron mil trofeos
los romanos invencibles
para blason del imperio.

Y en este los fracmasones
su arrogancia depusieron
al valor de los Realistas,
que son de Dios instrumento

Para esterminar del todo
el código del infierno.
El valiente Castellar,
con osado atrevimiento,

Hoy queria, que à las nueve
se le entregase Murviedro
y su célebre castillo;
y que sino, en su defecto



Serian los Realistas
pasados à sangre y fuego
sin escepcion de persona
en calidades y secso.

Pero el Dios de las batallas,
santo, como justiciero,
hizo que el negro ecsecrable
fuese plausible trofeo

Del Realista, que defiende
al Rey, y al Dios verdadero.
Esta célebre victoria
felizmente consiguieron

El Gefe *Semper*, y *Royo*,
de Marte asombro y eemplo,
los fracmasones subian
con el ecsecrable intento

De ocupar las situaciones
ventajosas de Murviedro:
y de esta suerte poner
à nuestro egército regio

Bajo su poder infame,
y un bravo chasco tuvieron.
Pues los soldados del *Royo*,
aun mas veloces que el trueno,

Hacen frente à su vanguardia
con tan notable denuedo,
que mas fuertes que leones
la batalla mantuvieron.

Los soldados de *Semper*,
aun mas que Alcides guerreros,
toman por derecha y izquierda
con su *real bandera* en medio.

Despues que la artillería
hizo un prodigioso fuego,
aun tiempo todos avanzan,
y por instantes cubrieron

De los *bravos liberales*
aquellos campos de muertos.
Resultan de esta batalla

en muertos y prisioneros

Mil y sesenta *valientes*
cubiertos de afrenta y miedo:
De Murviedro los leales
celebraron y aplaudieron

La victoria con mil vivas
Te Deum, luces y fuegos:
El corazon por los ojos
destilaban placenteros.

Al ver el valor heróico
de nuestros nobles guerreros
todos à una voz clamaban:
viva el Rey de tierra y cielo.

Viva de ángeles la Reyna
de este egército consuelo,
viva el general *Semper*,
que es de España honor escelso.

Viva don Joaquin el *Royo*
esterminador eterno
de la vil constitucion,
y sus sequaces perversos.

Y vivan los Realistas
que con católico pecho
defienden la religion
y à Fernando, Rey supremo,
absoluto de la España,
del gran Pelayo heredero.

DECIMA.

De la ciudad de Valencia
salieron los fracmasones,
y entre Nules y Almenara
se quedaron sin calzones:
perdereis, grandes ladrones,
en cuanto hagais una accion;
y no habrá constitucion,
y en todo sereis perdidos,
y quedareis sumergidos
por no amar la religion.

OTRAS AL MISMO INTENTO.

TROBOS.

El dia de san Antonio
entró el general Semper;
murió la constitucion,
y el servil cobró su ser.

Si Dios castigó al demonio
por su soberbia infernal,
Valencia es buen testimonio
de como huyó el liberal
el dia de san Antonio.

Fue grande alegría el ver
respirar à los serviles,
volviendo à su antiguo ser;
porque à pesar de los viles,
entró el general Semper,

Murió todo fracmason,
murió todo liberal,
murió la revolucion,
murió Riego el infernal,
murió la constitucion.

Bendito el supremo ser
y su saber sin igual;
pues con su sumo poder
esterminó al liberal,
y el servil cobró su ser.

2.º

El que diga viva Riego,
tiene la vida perdida;
y el que diga viva el Rey,
tiene la gloria cumplida.

Ni en la Galicia el gallego,
ni en Cadiz el gaditano,

ni en Astorga el pasiego,
no puede ser buen cristiano
el que diga viva Riego.

Es de la España homicida
esa indigna y mala fiera,
de todos aborrecida;
y el que no dirá, que muera,
tiene pena de la vida.

Negros de la nueva ley
dejaros ya la heregia,
que ya es muerto vuestro Bey,
y abraze el Ave Maria,
el que diga viva el Rey.

Si en memoria esclarecida
se hace buena confesion,
y la penitencia viva,
gozará la salvacion,
y tendrá gloria cumplida.

3.º

Muera Riego, y quien lo quiera,
à la punta de un cañon;
viva nuestro Rey Fernando
y muera la constitucion.

Si algun liberal saliera
por las villas, ò lugares,
el que la muerte le diera
repetirá en sus cantares;
muera Riego, y quien lo quiera.

Muera todo fracmason,
y dejémonos de enredos,
y muera todo ladron,
juntamente con los negros
à la punta de un cañon.

La gente se va alegrando,
muchos vivas repitiendo,
y los que van peleando,
viva, viva, van diciendo,
viva nuestro Rey Fernando.

Hechados sobre un pilon,
y cortarles la cabeza
al que sea tunanton,
y decirle bien apriesa:
muera la constitucion.

4.º

Un frasmason en el prado
le dijo à otro frasmason:
amigo, ya no hay remedio
para la constitucion.

Decía desesperado:
se acabó nuestra alegría;
nuestro robar se ha acabado;
se acabó nuestra heregía,
un frasmason en el prado.

Y respondió el tunanton:
nos han rompido la piedra;
sus intentos, cuáles son?
volvámonos à Ginebra,
decía otro frasmason.

Y respondió don Eusebio;
salgámonos de la España,
elija usted el mejor medio,
que para nuestra maraña,
amigo; ya no hay remedio.

Ya no se encuentra un rincon
para poder estar quedos;
y así, cualquier servilon
puede echarse cuatro pedos
para la constitucion.

5.º

Ya podemos respirar
con júbilo y alegría,
la constitucion murió,
viva el Rey, la patria viva.

Con un valor singular,
Realistas y Franceses
han sabido sujetar
à los perversos hereges;
ya podemos respirar.

Reyne la buena harmonia,
pongase la Inquisicion,
acabe la idolatría,
muera todo frasmason
con júbilo y alegría.

El liberal ya acabó,
los ecsaltados murieron,
el despotismo acabó,
los Realistas ya vencieron,
la constitucion murió.

Sonóra la fama diga:
viva el general Semper,
viva Dios, viva Maria,
viva el supremo poder,
viva el Rey, la patria viva.

F I N.

CON LICENCIA:

En Valencia: Imprenta de la Hija de Agustin Laborda, en la
Bolsería, núm. 18, año 1823.